

5 datos para reconocer una Biblia católica explicados por Fray Nelson
Aciprensa.com
Por Walter Sánchez Silva
2 de septiembre de 2024

Fray Nelson Medina, sacerdote dominico colombiano y Doctor en Teología Fundamental, conocido por su apostolado en redes sociales, explicó 5 datos a tener en cuenta para reconocer o identificar una Biblia católica.

1. El *Imprimatur* de la Biblia

"La Biblia católica tiene siempre una autorización por parte de un obispo, que indica además obispo de qué lugar es. Esa autorización se llama *Imprimatur*, ese es el primer signo", dijo el también doctor en Teología Fundamental a EWTN Noticias en el marco del Mes de la Biblia, que se celebra en septiembre.

2. Las notas al pie en la Biblia católica

"El segundo signo es que las biblias católicas tienen abundantes notas que acompañan el texto y también introducción", prosiguió.

3. Los libros de la Biblia católica son 73

Un tercer elemento a considerar, destacó, es que "la Biblia católica tiene 73 libros", mientras que la biblia "protestante es incompleta y tiene solo 66".

4. Los Evangelios como punto de partida

Al ser preguntado sobre por dónde o con qué libros se puede comenzar a leer la Biblia, Fray Nelson precisó que "indudablemente para nosotros, cristianos, el punto de entrada, la puerta principal son los Evangelios".

"Varios grandes maestros y personas de mucho conocimiento sugieren para leer, en el caso de una persona que recién conoce o recién se reencuentra con la Biblia, como primer Evangelio el de San Marcos", resaltó.

Esto, dijo, porque "este el evangelista que nos presenta de un modo más claro el actuar de Jesús, y también el impacto de la vida y la palabra de Cristo en aquellas personas que le conocieron".

5. ¿Qué leer después de los Evangelios?

Fray Nelson explicó que luego se puede "seguir con los demás Evangelios, probablemente en el orden Lucas, Mateo, Juan", y después "otros textos del Nuevo Testamento como las cartas de San Pablo".

Además, remarcó, ya se puede ir luego "acompañándolos o sazonándolos, como decía Santa Catalina de Siena, con los Salmos y los Proverbios".

Publicado originalmente el 2 de septiembre de 2022. Ha sido actualizado para su republicación

Una hermosa escultura de Carlo Acutis realizada entre multitudes

ALETEIA.ORG

John Touhey - publicado el 22/07/24

Una de las oportunidades únicas que ofreció el Congreso Eucarístico Nacional fue la de ver trabajar a un escultor de fama mundial... en una obra de quien pronto será San Carlo Acutis

En el corazón de la inmensa sala de expositores del Congreso Eucarístico, espectáculo sorprendente: un hombre esculpiendo arcilla para darle forma humana, amasando con los dedos pequeños terrones de arcilla, a los que se refiere como sus "cuentas del rosario".

La escultura es de un adolescente con el pelo rizado y, de forma inusual, el Cristo crucificado le sale del pecho. Puede sonar horrible, como algo de la película "Alien", pero el efecto es todo lo contrario.

Este joven ofrece el amor de Dios al mundo. Se llama Carlo Acutis, y su escultor es Timothy Paul Schmalz.

Aleteia habló con el renombrado artista sobre su trabajo y la experiencia de crear una obra de arte ante miles de personas.

Aleteia: ¿Cuándo comenzaste la escultura de Carlo Acutis?

Schmalz: Esto es muy simbólico. Quería -durante este acontecimiento- crear algo nuevo. ¿Y qué mejor que un nuevo santo celebrando la Eucaristía? Empecé al principio [del Congreso,] hace un par de días, y no sabía necesariamente cómo sería la escultura, aparte de que sería el Beato Carlo. Y esto es lo que se ha formado aquí.

¿Cuál es la experiencia de esculpirla delante de toda esta gente y de tener todos estos encuentros mientras estás aquí? ¿Cómo ha sido para ti?

Sorprendentemente, ha sido muy, muy meditativo. Una cosa es estudiar el retrato de un santo y otra es esculpirlo. Y es que, te digo, es una capa más profunda cuando estás cara a cara con el Beato Carlo durante tantas horas.

Uno de los pensamientos que tuve ayer es que es como un David. Estaba pensando en el David de Miguel Ángel o en el David de Bernini, especialmente en el David de Bernini. Y pensé, sí, es como un David moderno, y el Goliat es la cultura dominante, y su honda son los medios de comunicación. Así que todas estas ideas del santo se me están revelando mientras trabajo en esta pieza.

Cuando trabajo en la escultura de un santo, a menudo pienso, ¿cómo querría ese santo ser representado? Y así, a lo largo de este proceso, me di cuenta de que

el Beato Carlo querría en su corazón lo que está en su corazón, y eso es Cristo. Y así ves aquí una representación de Jesús en una cruz, crucificado, pero luego los rayos que salen sugieren la custodia aquí. Así que realmente se está desarrollando y tomando vida propia.

¿Crees que la presencia de todas estas personas ha contribuido de alguna manera?

Bueno, ciertamente es muy alentador ver tanta gente joven aquí en el Congreso Eucarístico. Creo que lo que tenemos aquí es un santo joven para una nueva generación. Así que sí, es totalmente alentador: ver a tanta gente, sobre todo a tanta gente que, al mirarles a la cara, veo aquí la misma edad, el mismo espíritu que el Beato Carlo.

Creo que es un campeón del catolicismo actual y espero que las esculturas que estoy haciendo lo promuevan.

¿Tienes algún plan para esta escultura en particular? ¿Dónde quieres que acabe?

En este momento solo pienso en el proceso simbólico de su creación. Es interesante, porque considero la creación de esculturas como una oración, en cierto sentido. Estas son las cuentas de mi rosario, los trozos de arcilla que me pongo. Y creo que la oración viene en todos los tamaños diferentes y todas las formas diferentes. Y ésta se está convirtiendo en el Beato Carlo. Así que estoy en el ahora por el momento.

¿Te importa dónde terminan tus esculturas?

Una de las razones por las que me gusta el bronce es porque se puede colocar en el exterior, así que lo ideal es que mis esculturas se coloquen fuera para animar a la gente a entrar. Creo que las esculturas son predicadores, y no quiero ver al Beato Carlo en un armario, quiero verlo en la calle.

Así que lo ideal sería que las esculturas que estoy haciendo, no solo del Beato Carlo, sino también de otros santos y de otros pasajes de las Escrituras, se colocaran fuera, no debajo de una mesa, sino sobre un pedestal, para que la gente pueda verlas.

Encuentra y adquiere la obra de Schmalz aquí

